

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIA DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**Convenio de complementación de estudios entre las Facultades de
Filosofía de la Universidad del Azuay y la Facultad de Psicología de la
Universidad de Buenos Aires**

**PROCESO DE SEPARACIÓN-INDIVIDUACIÓN
SEGÚN LA PERSPECTIVA DE MARGARET MAHLER**

**Monografía previa a la obtención
del título de Psicóloga Clínica**

ALUMNA: AGNESE RONCHI SALAMEA

DIRECTOR: Mst. GERARDO PEÑA CASTRO

**CUENCA-ECUADOR
2005**

A mi familia por todo su apoyo, entusiasmo y cariño.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por la vida

A mi familia, por su amor

A aquellas personas que me apoyaron a cumplir esta meta,

A mis amigas y amigos, que con su sonrisa y palabras cambiaron día a día mi vida.

Cuando empecé a caer y dejar de sonreír, me recordaste mi sueño.

A todos los profesores que nos enseñaron que las cosas no se consiguen sin luchar, en especial al Master Gerardo Peña Castro, por dirigir esta monografía y por todo lo que nos ha brindado a lo largo de nuestra carrera.

ABSTRACT

El nacimiento psicológico del infante humano es un proceso que le permite al niño constituirse como individuo. Cada niño es diferente y por ende cada etapa se ira dando con algunas variaciones, pero básicamente con el mismo esquema.

Un ambiente confortable en la familia le permitirá al niño que este proceso se de sin mayor dificultad, permitiendo formar un niño psicológicamente sano, lo que hará que el niño afronte el mundo sin mayores complicaciones.

En esta monografía se pretende analizar una a una las fases por las que el niño tiene que atravesar para finalmente llegar al proceso de separación-individuación.

INDICE

	pág.:
INTRODUCCIÓN	6
1. EL NACIMIENTO PSICOLÓGICO DEL INFANTE HUMANO	8
2. PRELUDIOS DEL PROCESO DE SEPARACIÓN-INDIVIDUACIÓN	12
2.1. Fase autística normal.....	12
2.2. Fase simbiótica.....	16
3. FASE DE SEPARACIÓN-INDIVIDUACIÓN	19
3.1. La diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal.....	21
- La ruptura del cascarón.....	22
- Objetos transicionales.....	23
3.2. Ejercitación locomotriz.....	25
3.3. Acercamiento.....	28
3.4. La consolidación de la individuación y los comienzos de la constancia emocional.....	31
CONCLUSIONES	34
BIOGRAFÍA	35
ANEXO	
Bibliografía de Margaret MAHLER.....	36

Introducción

La idea de esta monografía surgió a partir de las clases de psicoanálisis en el curso de graduación de la Universidad de Buenos Aires, en donde los profesores hicieron que nos demos cuenta acerca de la importancia que tiene los primeros años de vida de una persona, ya que es en donde alcanza los primeros logros tanto a nivel motriz y como del soma.

El presente trabajo está basado principalmente en la obra de Margaret MAHLER, “*El nacimiento psicológico del infante humano*”, en donde la autora realiza un estudio muy claro referente al desarrollo que atraviesa el niño para cumplir el proceso de separación-individuación, el niño logra constituirse como persona separado de la madre, adquiriendo características individuales, pasando por tres etapas, la primera, fase *autística normal*, donde el niño no logra diferenciar su yo del mundo, sin distinguir que su madre es la que satisface cada una de sus necesidades, la fase *simbiótica normal*, segunda etapa de este proceso el niño forma una matriz omnipotente con la madre, y por último la fase de *separación-individuación*, el niño logra su primer paso hacia la independencia, la caminata y además el lenguaje verbal.

La finalidad de este trabajo es explicar clara mente al lector cada una de las etapas que atraviesa el niño para llegar a este proceso y la importancia que tiene el desempeño de la madre o la persona que cuide del niño, además de un ambiente favorecedor que le permita al niño desarrollar cada una de sus habilidades en forma adecuada, que constituirán la base de la personalidad y las futuras relaciones sociales del niño.

1.El Nacimiento Psicológico del Infante Humano

Nos basaremos a continuación en la perspectiva de Margaret MAHLER ⁽¹⁾ refiriéndose al nacimiento psicológico y el nacimiento biológico del infante, los cuales no se dan a la par, el nacimiento biológico se da de una manera observable, abrupta, espontánea, en cambio el nacimiento psicológico es un proceso que se da lentamente, ya que este es intrapsíquico, y el niño necesita procesar todos los nuevos conocimientos que se van dando por medio del descubrimiento del mundo del que empieza a formar parte, el cual su contacto más cercano es la madre la cual le ayudará a formar este proceso.

MAHLER denomina al *nacimiento psicológico* del infante humano como el proceso de “*separación-individuación*”, dándose este de los 4 meses a los 36 meses, pero sin dejar de lado la importancia de las etapas anteriores a la misma, ya que ninguna de las fases, o las subfases del proceso de “*separación-individuación*” reemplazan a la anterior, sino que cada una aporta para el desarrollo del siguiente.

(1) C.F. Margaret Mahler, “El nacimiento psicológico del infante humano”, editorial Marymar, Buenos Aires 1975, pp. 13-14

A continuación presentamos un cuadro de las etapas por las cuales pasa el niño para poder llegar al nacimiento psicológico.

Fase	Edad
1.- Fase autística normal	las primeras semanas de vida
2.- Fase simbiótica Normal	de 1 a 5 meses
3.- Proceso de separación-individuación subdividido en:	
3.1.-Subfase de diferenciación	de 5 a 9 meses
3.2.-Subfase de ejercitación	de 9 a 14 meses
3.3.-Subfase de acercamiento	de 15 a 24 meses
3.4.-Subfase de la consolidación de la individualidad y los comienzos de la constancia objetal emocional.	de los dos años en adelante

En este enfoque utilizamos los terminos:

- **Separación** para referirnos a un logro intrapsíquico de un sentimiento de separación de la fusión simbiótica ⁽¹⁾ con la madre, pero no el hecho de estar físicamente separado de alguien, sino el distinguir a su yo como algo distinto de las representaciones del mundo objetal.

- **Individuación** como los logros que va consiguiendo el niño para obtener sus características individuales.

Tanto la *separación* como la *individuación*, son desarrollos que están entrelazados, pero pueden proceder en forma divergente, con demora o precocidad en uno o en el otro, dependiendo de la materialización, ya que una madre omnipresente puede ayudar al desarrollo del niño en cuanto a sus actividades locomotrices, pero no permitirá el desarrollo normal de su proceso de separación, en cambio una madre que no se encuentre tan presente con el niño puede llegar a una conciencia prematura del estado de separación antes que los mecanismos internos de regulación que son los componentes de la individuación

(1) Según en el “Diccionario de Psicoanálisis”, de Laplanche y otros, el termino Simbiosis se refiere a un estado intrapsíquico, en donde no a ocurrido la diferenciación entre el si-mismo y la madre, sin referirse necesariamente a la presencia de al madre, sino que puede basarse en una imagen primitiva.

Entonces podríamos decir que este proceso de *separación-individuación* viene a ser el primer requisito imperativo para el desarrollo y mantenimiento del sentimiento de identidad.

A diferencia de un niño normal en un niño psicótico no se desarrolla bien este proceso, sin tener un sentimiento de totalidad, ni de identidad individual, habiendo una falta de diferenciación entre el yo y el no-yo, es decir una completa imprecisión de límites.

2. Preludios del proceso de separación-individuación

2.1. Fase autística normal

La “*fase autística norma*”, según refiere MAHLER ⁽¹⁾, se da desde el nacimiento, en las primeras semanas de vida del infante.

El niño en este lapso de tiempo, pasa la mayor parte del día en un estado de semi-sueño y de semi-vigilia, despertándose para satisfacer sus necesidades, ya sea ésta de alimentación o de afecto y volviéndose a dormir cuando dichas necesidades son satisfechas.

En esta etapa el niño está prácticamente desconectado del mundo exterior, protegido por *una barrera ante los estímulos*, y si algún estímulo pasa por esta barrera, el niño reacciona de una forma refleja.

El niño desde el comienzo empieza a moldearse, formando una *matriz de unidad con la madre* (sin importar el tipo de madre, ya que el material fresco y moldeable del niño, necesita adaptarse a su yo auxiliar (la madre), dando el material para esta adaptación, ya que cuya madre presenta una personalidad firme y a menudo rígidamente constituida, no importa si la madre presenta material sano o patológico al niño, el simplemente se adapta.

(1) CF. Margaret MAHLER, Op.cit., pag 53-54

El niño nace con un *equipo de autonomía primaria* denominado por HARTMAN en 1939.

HARTMAN plantea “*Él bebe recién nacido no es totalmente una criatura de impulsos, posee aparatos innatos, (mecanismos preceptuales y protectores) que realizan adecuadamente una parte de las funciones que, después de la diferenciación entre el yo y ello, le atribuimos al yo. Hay un estado de adaptabilidad previo a que se inicien los procesos intencionales de adaptación*”.⁽¹⁾

RAPAPORT en cambio en 1956, en su “Teoría de la autonomía del yo”,⁽²⁾ dice que el yo parte de una matriz indiferenciada, y que estos aparatos de la autonomía primaria sirven como gratificación pulsional, siendo los garantes primordiales de la adaptabilidad del individuo en su medio, nombra la personalidad, la motilidad, la memoria, los umbrales de expresión afectiva y la barrera protectora contra estímulos nombrada anteriormente, como aparatos de autonomía primaria.

MAHLER en esta fase presenta dos estudios realizados por ella: “*El narcisismo primario*” y “*psicosis autística normal*”:

➤ *El narcisismo primario* o conocido como autismo normal se da en la

(1) HARTMAN, H (1952). “Mutuas influencias en el desarrollo del yo y el ello”, México, F.C.E. 1969, pp 55.

primera semana de vida en donde las satisfacciones de las necesidades del niño, lo percibe como algo proveniente de su interior, sin tener conciencia de que existe una madre que satisface sus necesidades.

Para FREUD ⁽¹⁾ *el narcisismo* es donde el yo en su totalidad es tomado como objeto de amor, el *narcisismo primario* se caracteriza por la ausencia total de la relación con el ambiente, por una indiferenciación del yo y el ello.

“El narcisismo primario designa un estado precoz en el que el niño caracteriza toda su libido sobre si mismo, el narcisismo secundario designa una vuelta sobre el yo de al libido, retirada de sus catexis objétales”. ⁽²⁾

Seguido de esta etapa el niño toma conciencia de que uno mismo no puede proveer a la satisfacción de las necesidades, teniendo a su madre como su yo auxiliar, quien atiende, cuida y protege al niño.

➤ En esta etapa del niño que es la mas temprana de la infancia puede existir una fijación, conocida como *psicosis autística infantil*, en donde el niño no percibe para nada a su madre, como representante mayor del mundo exterior, provocando un tipo de muro entre el niño y el mundo en donde contrarresta los estímulos del exterior, y las excitaciones internas que amenazan aniquilar al yo rudimentario del niño.

(1) CF., Jean LAPLANCHE, “Diccionario de Psicoanálisis”, Editorial Labor, Barcelona 1993.

(2) Jean LAPLANCHE, Op.cit.

MAHLER nombra la *relación objetal*, estudiada por Freud la cual se desarrolla a partir del *narcisismo primario* del infante siendo una etapa de relación preobjetal, cambiando cuando se logra el proceso de separación e individuación, ya que el niño después de darse cuenta que no es uno solo con la madre y con el mundo, descubre que necesita de otro, de un no-yo para poder llenar sus necesidades, llegando a esta relación objetal, en donde forma el vínculo o esta matriz dual con la madre.

2.2 Fase Simbiótica:

La fase que a continuación explicamos detalladamente, basándonos en la obra nombrada anteriormente de Margaret MAHLER ⁽¹⁾, se da a partir de la cuarta semana de vida, en donde el niño aún no puede diferenciar lo externo o interno, formando una unión máxima con la madre.

En esta etapa el niño con la madre se convierte en un *sistema omnipotente* esta unión y contacto con la madre le ayudara a ir conociendo el mundo exterior, sintiendo a la madre como una extensión de su propio cuerpo, ya que el yo todavía no se encuentra claramente delimitado.

Con respecto a la *barrera contra los estímulos* la que no se encontraba catexiada, el niño continua con su maduración progresiva como la catexia creciente de la representación central de los receptores sensoriales haciendo o permitiendo que baje gradualmente este umbral protector contra la percepción exterior.

Este proceso catéxico es el que da como resultado un yo rudimentario el cual remplazara a la protección de la barrera contra estímulos, permitiendo que el niño ya pueda responder a estos estímulos que antes lo contrarrestaba.

El niño depende totalmente de la madre nombrada por SPITZ como el “yo auxiliar”, siendo la que cubra las necesidades del niño, el niño necesita de su cuidado, ya que la función de auto conservación esta atrofiada y aún el niño no puede defenderse del mundo solo, siendo indispensable el

(1) CF. Margaret MAHLER, Op.cit., pp. 55-64.

contacto de la madre, su cariño, que el niño se sienta protegido con las manos maternas, ya que el amamantamiento siendo importante en la vida del infante no produce necesariamente un apego óptimo de madre-hijo, una buena *maternalización* permitirá desarrollar la *sonrisa social* a tiempo.

SPITZ realizó estudios sobre la *sonrisa social* ⁽¹⁾, en donde el niño responde al rostro del adulto con una sonrisa, el infante sigue con la mirada el rostro humano en el segundo mes, esta sonrisa es la primera manifestación de conducta activa.

El niño responde con la sonrisa a un adulto que se muestre ante el de frente, de tal manera que el infante pueda ver los dos ojos: el niño se fija solamente en una gestalt del rostro siendo esta frente, ojos y nariz, y todo esto en movimiento.

Según estos estudios, SPITZ descubrió que el niño a los tres meses no puede aún reconocer un rostro de perfil, es decir todavía no distingue el rostro en totalidad de la persona sino tan solo dicha gestalt nombrada anteriormente formada por frente, ojos y nariz, cuando esta gestalt cambia, al volverse de perfil, el objeto percibido ya no puede ser reconocido, perdiendo la cualidad total del objeto.

(1) Rene SPITZ, "Primer año de vida del infante", París, 1958, pp 41

Este gran paso del infante, su respuesta de la sonrisa ante el rostro de una persona, demuestra que el niño tiene rastros de recuerdos, indicándonos que ya tiene aparato psíquico, consciente, pre-consciente e inconsciente.

Siendo además esta sonrisa el principio de las relaciones sociales en el hombre, el prototipo y la premisa de todas las relaciones sociales que tendrá en su futuro el niño.

En esta fase como la anterior también se puede presentar patologías en esta podría darse la *psicosis simbiótica* normal, siendo estos casos muy raros, existiendo un retraso y negación de funcionar separadamente de la madre, dando lugar a un pánico en el organismo del infante, provocando fragmentación del yo, provocando un fracaso en el proceso de separación individuación.

Podría concluir diciendo que la *simbiosis* se refiere a un estado de interdependencia socio biológica entre el niño de 1 a 5 meses y su madre en un estado de relación preobjetal o de satisfacción de necesidades, en donde todavía no se ha diferenciado la representaciones intra psíquicas entre el si-mismo y la madre, comportándose desde el segundo mes de vida como si el y la madre fueran uno, por medio de una unidad dual omnipotente, dentro de un límite único y común que es la *membrana simbiótica*.

3. Fase de Separación-Individuación

Esta es una fase normal del desarrollo que empieza alrededor de los cinco meses de edad de un infante normal, MAHLER en su libro⁽¹⁾ dice que el niño diferencia a su madre como alguien “especial”, quien abastece sus necesidades, tanto de alimento, como de afecto.

El niño empieza a separarse de la madre al principio con miedo y lentamente, y después muy decididamente, permitiéndole descubrir su nuevo mundo en el cual vive.

Esta fase dura de los cinco meses a los dos años y medio, distinguimos aquí *separación e individuación*:

- **La separación** es la diferenciación de la madre y el niño, en donde el niño empieza a separarse de la madre para investigar su mundo.

- **La individuación** en cambio es en donde el niño empieza a adquirir las características que le harán único, y especial.

Esta fase se subdivide en cuatro sub-etapas, siendo estas:

- ✓ Diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal
- ✓ Ejercitación locomotriz
- ✓ Acercamiento
- ✓ Consolidación de la individuación y comienzo de la constancia objetal emocional.

(1) CF. Margaret MAHLER, Op.cit., pp 13-26.

MAHLER en su libro “*El nacimiento psicológico del infante humano*” denomina así a este proceso “ *Esta fase de separación -individuación es una especie de segunda experiencia de nacimiento, que uno de nosotros describió como “una ruptura de la membrana común simbiótica madre-hijo”, esta ruptura es tan inevitable como el nacimiento biológico*”⁽¹⁾.

El mismo hecho de que el niño se separa de la madre, le produce pánico, sin poder denominarlo bien, ya que el niño aún no puede hablar, pero se trata de una reacción conductual, en donde si la fase *simbiótica* ha sido demasiada exagerada, ósea, si la madre ha sobreprotegido demasiado a su hijo, este segundo nacimiento como lo nombra Mahler, será una reacción negativa y el niño tendrá un temor, sin permitirle desarrollar normalmente esta etapa que recién empieza, la etapa en que el niño logra separarse de la madre, rompiendo esta *matriz* formada en la fase anterior.

(1) Margaret Mahler, *Op.cit.*, pag 65.

3.1. La diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal

El niño alrededor de los cuatro a cinco meses de edad empieza a presentar fenómenos conductuales, siendo los indicativos de que el niño empieza a desarrollarse en esta la primera etapa del proceso de “*separación e individuación*”.

En los meses anteriores el niño ha formado un *lazo simbiótico* con la madre, donde empezó a desarrollar la *sonrisa social*, luego ésta se convierte ya en una respuesta específica ante la sonrisa de la madre, siendo un paso muy importante esta unión tan fuerte que existe entre la madre y su hijo.

FREUD nombra que en esta etapa son más importantes las percepciones internas del niño que las percepciones que vienen del exterior, respondiendo el niño a su cuerpo, a órganos internos y a sí mismo.

JACOBSON, observó la capacidad que empieza a tener el niño para distinguir objetos y poder diferenciarlos de su sí-mismo, fijándose principalmente cómo el niño se amolda al cuerpo de la madre y luego se distancia de ella con su tronco, sintiendo su cuerpo y el de la madre.

HOFFER en cambio dió mucha importancia al *tacto* ya que le permite desarrollar el proceso de formación de límites, y la libidinización del cuerpo del infante, con la madre.

GREENARCRE dice que esa aproximación y este sentimiento de unidad, y la calidez corporal de la madre o de la persona que cría al niño, permiten al niño distinguir temperatura, textura, olor; aunque estas sean diferencias pequeñas entre cuerpo y cuerpo, el niño pueden asimilarlas fácilmente por los esquemas sensoriomotores.

El niño empieza a sentir placer al producir percepciones sensoriales externas que se encuentran en maduración, como el hecho de mirar, escuchar, el tocar. Para que ocurra esto debe haber existido un estado simbiótico óptimo desde el cual pueda ocurrir una lenta y suave diferenciación.

La ruptura del cascaron:

“La ruptura del cascarón es el que le permite al niño tener más alerta sus sentidos, estando alerta cuando se encuentra despierto”.⁽¹⁾

Recordamos que el niño al principio se dirigía en gran parte hacia su interior, o en su órbita simbiótica, este se expande paulatinamente por medio de la actividad perceptual dirigiéndose hacia el exterior, durante el estado en que el niño se encuentra despierto en el día, siendo este un cambio de grado que de cualidad ya que el niño simplemente cambia relativamente toda la atención que el niño tenía sobre su madre, trasladándola ahora también hacia su mundo, combinando estas dos atenciones la madre y el mundo con recuerdos de ideas de la madre, tanto de experiencias buenas como malas.

(1) Margaret MAHLER, obra citada, pp. 67.

WOLFF, sobre esta etapa dice *“el niño ya no parece entrar y salir del estado de alerta, sino que tiene un sensorio más permanente alerta cuando esta en estado de vigilia”* ⁽¹⁾.

Al rededor de los seis meses de edad, es en donde se dan los indicios de *“separación e individuación”*, con actos como tocar el rostro de la madre, jalar el cabello, las orejas, la nariz; además pone el cuerpo tenso para poder alejarse de la madre y poder mirarla a ella y a su entorno.

Alrededor de los siete meses en el niño ya se distinguen claramente la exploración que tiene sobre la madre, tanto táctil como visual del rostro de la madre y su cuerpo, en esta edad también puede darse el juego de las escondidas donde el niño aun realiza un rol pasivo.

Objetos Transicionales:

El objeto transicional descrito por WINNICOTT en 1953 es un tipo de monumento a esta necesidad que el niño siente sobre la madre en donde por medio de un objeto que siempre es el mismo, siendo este blando, flexible, cálido al tacto, el que permite contener o absorber olores corporales, escogido por el niño el cual lo lleva continuamente cerca del rostro especialmente de la nariz, probablemente indicando que este objeto sustituye el pecho o el cuello blando de la madre.

(1) Margaret MAHLER, Op.cit., pp 67

GREENACRE se refería a este *objeto transitorio* no como un elemento accesorio sino como algo indispensable, permitiendo al niño delimitar su yo de su no yo, el tacto con los ojos ayudan a delimitar el cuerpo en conjunto.

El bebé en esta etapa empieza a interesarse en lo que en realidad es la madre (su olor, su apariencia, el sonido de la madre), y empieza a compararlo con “otro”, por medio de lo que es y no le es familiar.

Si el niño percibe algo distinto a la madre entrara en un tipo de ansiedad conocido como *ansiedad ante extraños*, en donde el niño intenta averiguar sobre el extraño, cuando él desvíe mirada.

Si el infante ha llegado a *individuarse* lo necesario como para poder diferenciar el rostro de su madre tanto visual como táctil, no presentaran un alto grado de esta ansiedad ante extraños pero un niño que no a podido desarrollar una fase simbiótica optima, desarrollaran un alto grado de ansiedad ante los extraños.

3.2. Ejercitación locomotriz

A continuación presentaremos la segunda subfase de el proceso de “*separación-individuación*”, MAHLER⁽¹⁾ describe que en esta etapa es donde el niño logra caminar siendo su primer gran paso hacia la independencia.

Esta fase MAHLER la divide en dos periodos:

- ✓ La primera fase de ejercitación, en donde el infante empieza alejarse físicamente de la madre por medio del gateo, haciendo pinitos, trepándose, poniéndose de pie pero todavía con ayuda.
- ✓ El segundo el período de ejercitación propiamente dicho en donde ya existe la locomoción vertical libre.

En esta etapa las madres que en la etapa anterior se encontraban ansiosas, ya que sus hijos eran más vulnerables y frágiles, ahora se encuentran más tranquilas ya que ellos ahora son más independientes, permitiendo al niño más que ver, más que tocar, teniendo una visión más amplia de la realidad.

En la primera fase es en donde el niño se prepara para su gran paso hacia la independencia (la caminata vertical) preparándose especialmente con su aparato

(1) CF. Margaret MAHLER, Op.cit., pp 78-89.

locomotriz, con aciertos y fallos, en donde muchas de las madres parecían reaccionar ante el hecho de que sus hijos se alejaran ayudándolos a hacerlo dándoles una pequeña ayuda, como puede ser palabras de aliento o con su apoyo, dándole la mano.

Esta nueva etapa del niño le permite establecer una familiaridad con un mundo que es más amplio y también le permite gozar de la madre desde mayor distancia, ya que el niño a través de este proceso de maduraron de su aparato locomotor empieza a aventurar a alejarse cada vez mas de al madre, en donde en por momentos largos de tiempo se encuentra tan absorbido de sus propias habilidades, que parece por momentos que el niño se a olvidado de la presencia de la madre, pero el niño aún necesita la proximidad física con la madre.

El niño en esta etapa en donde empieza a gatear, descubriendo una libertad y oportunidades, conocer su mundo de una manera distinta de cuando se encontraba en brazos de su madre, dándose estas nuevas actividades a distancia de al madre; algunas madres en esta época se encuentran incomodas ya que extrañan el tiempo en donde el niño necesitaba mas de ella, pero aun que el niño se encuentre más libre y más activo la madre siempre debe presentarse como un apoyo para él bebe siendo como el lugar en donde el niño restablezca su energía por medio del contacto físico y el cariño de su madre.

El niño empieza a lograr el nivel máximo de la *individualidad* humana, siendo esta la camina libre en postura vertical, el niño ahora cambia su visión, su plano, permitiéndole descubrir nuevas perspectivas, placeres pero también frustraciones inesperados y cambiantes.

Durante los 6 a 8 meses de edad el niño se encuentra muy asombrado de todas sus nuevas habilidades que las descubre poco a poco, debido a este narcisismo el niño presenta una impermeabilidad a las caídas y golpes, ya que se encuentra tan a gusto con su mundo en expansión y fascinado de su propia grandeza y omnipotencia.

El niño impermeable ante esos golpes, caídas, se calmaba y bajaba de tono solo cuando se percataba de que su madre no se encontraba en el mismo cuarto en donde él se encontraba, aquí el niño disminuía su movilidad gestual y su actividad se reducía, preocupado por su madre vuelve hacia sus brazos por temor a la pérdida de este “objeto de amor”.

La importancia que tiene la marcha para el desarrollo emocional del niño es tan grande que no se la puede dejar de lado, ya que la marcha permite al niño el aumento de descubrimiento de la prueba de la realidad y además es el primer paso hacia la formación de la identidad.

3.3. Acercamiento

Ya adquirida la locomoción vertical libre, es el comienzo de la inteligencia de representaciones, que culmina con el juego simbólico y el lenguaje, el ser humano por medio de la *ruptura del cascaron* y la *marcha* llega a constituir una entidad individual separada.

WINNICOTT ⁽¹⁾ nombra a esta fase como etapa de la realización en donde el niño ya puede percibir, conociendo que su madre es la que satisface sus necesidades, adquiere la marcha y empieza a hablar.

En la mitad del segundo año de vida el infante se ha transformado en un deambulador y se hace cada vez más consciente de la separación física con la madre, en donde puede observarse un aumento de la *ansiedad de separación*, al comienzo este consiste sobre todo en el temor a la pérdida del objeto, esto se nota especialmente cuando el niño presenta constante interés en saber donde se encuentra la madre.

El tipo de acercamiento corporal que tiene el niño se da especialmente para “reabastecerse de combustible” como nombra MAHLER ⁽²⁾, que había caracterizado al infante en periodo de ejercitación.

(1) CF. Marta BEKEI, “Trastornos en la niñez y la adolescencia”, Ediciones nueva visión, Buenos Aires, pp 49.

(2) CF. Margaret MAHLER, Op.cit., pagina 91.

En este periodo el niño presenta ambivalencia ⁽¹⁾ hacia la madre, ya que el deambulador desea estar unido con al madre y al mismo tiempo separado de ella para descubrir su mundo, dándose aquí los conocidos berrinches, quejas y tristeza.

En esta etapa de “*acercamiento*”, el niño presenta dos conductas:

- ✓ *La huida: se da por el temor de ser absorbido por la madre, pensando que no le va a permitir desarrollar sus nuevas adquisiciones locomotrices.*
- ✓ *El seguimiento de la madre: se da por el temor a la perdida del objeto amado (la madre). ⁽²⁾*

Alrededor de los 15 meses el niño desea compartir con la madre todos sus descubrimientos del mundo, llevando a la madre continuamente cosas, el deambulador indica a la madre con palabras, sonidos o gestos, mostrando el gran interés que tiene el niño de que su madre se interesara por sus juguetes o descubrimientos.

Aquí es donde el niño comprende que los deseos de la madre no eran siempre sus propios deseos, o viceversa, descubriendo que la madre estaba afuera, en el mundo, siendo la persona con quien él quería compartir sus descubrimientos, empieza además a ser consciente que existen otros niños, similares a él pero que no son el, diferenciándolos de su yo.

(1) Según el Diccionario de Psicoanálisis la Ambivalencia es la presencia simultanea, en la relación con un mismo objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio.

(2) Margaret MAHLER, Op.cit., pp 90,91.

Es común en esta fase que se empiece a dar los celos y la envidia con otros niños, como querer la galleta que tiene el otro niño.

Entre los 17 y 18 meses parece consolidarse una aceptación temporal de la separación con la madre, en donde el niño presenta gran placer en compartir sus cosas tanto con la madre y el padre, volviéndose más sociable con niños, con algunos adultos aun presenta el temor ante extraños nombrado anteriormente.

El niño presenta una típica *indecisión*, ya que quiere sentirse omnipotente, individual, pero al mismo tiempo sabe que necesita de la madre, ya que aun no puede defenderse solo, presentando continuamente cambios de animo, dándose además un gran temor ya como él quiere estar separado de la madre, piensa que ella lo quiere dejar.

En esta etapa hay una gran diferenciación entre los varones y las mujeres:

- ✓ En las mujeres la ambivalencia es más notoria ya que el hecho de la herida en el narcisismo (no tener el pene) era un reproche a la madre, volviéndose exigentes y sintiéndose defraudadas por ella, ya que la niña siente que el no tener pene es culpa de la madre.
- ✓ En cambio los varones aprecian enfrentarse a la ansiedad de castración pero esto se daba mas tarde.

3.3. La consolidación de la individualidad y los comienzos de la constancia objetal emocional.

En esta fase el niño se encuentra mas dulce y cariñoso, tiene menos caprichos y colaborador, es capaz de responder ante la ausencia de la madre de una mejor manera, gracias a la imagen interna de la misma, soportando frustraciones.

En esta la ultima fase del proceso de separación-individuación, se consolidan los logros que el niño consiguió en todas las etapas anteriores⁽¹⁾.

La principal tarea de esta fase es el logro de una individualidad definida, y el logro de un cierto grado de constancia objetal.

En cuanto al self o si mismo, hay una estructuración de alcance del yo, empezándose a desarrollar.

KOJUT dice que el self no existe en el recién nacido, constituyéndose alrededor de los dos años, necesitando desde el nacimiento un ambiente que provea de lo necesario para su estructuración y desarrollo, como son los padres denominados por este autor como *objetos de Self*, siendo estos los que deben responder empaticamente a las necesidades del niño ⁽²⁾.

(1) Marta BEKE, Op.cit., pp. 46-51

Para Marta BEKEI la Constancia objetal no es solo la representación interna estable del objeto libidinal ausente, sino también la fusión del objeto “bueno” con el objeto “malo” en una representación total; es el logro de la relación objetal madura, el objeto ausente ya no será odiado, sino añorado.

(2) Lic. Sara ANTÓN, Apuntes de Psicoanálisis, Buenos Aires, 2005.

Esta última subfase, constituye un periodo evolutivo intrapsíquico muy importante ya que aquí se logra un sentimiento estable de *entidad* como son los límites del yo, y además aquí empieza a ocurrir la consolidación primitiva de la identidad sexual.

En cuanto a la constancia objetal, implicado más que una simple representación del objeto de amor ausente, es además la unificación de lo bueno y malo de la representación total, en donde el objeto de amor, ósea la madre no será rechazada ni cambiado por otro aunque algunas veces pueda proporcionar satisfacciones, pero aun el niño añora el objeto, sin rechazarlo por que se encuentra ausente.

Luego que la constancia objetal se encuentre bien marcada, sin darse antes de los tres años, aquí la madre ya puede ser sustituida durante su ausencia física por otros adultos, ya que el niño ya tiene una imagen interna confiable que se mantiene relativamente estable, logrando el niño tolerar mejor la separación temporal.

El desarrollo de la constancia objetal es un proceso complejo, si esta es suficientemente estable en el niño, el niño podrá reaccionar bien ante extraños sin la presencia de la madre, por esto se recomienda ingresar a los niños a guarderías a partir de los tres años.

El niño en esta fase ya a adquirido el lenguaje, sustituyendo algunas de sus anteriores formas de comunicarse, pero sin abandonar todas, sus juegos se vuelven más planificados, presentando un gran interés por sus compañeros o amigos de juego y de otros adultos que no son los padres, empieza a comprender el mañana y el más tarde, pudiendo alargar la gratificación y soportar la separación.

El niño aquí tiene un gran deseo de autonomía, la madre después de la separación es frustradora, empezando a formar el superyó⁽¹⁾ del niño.

(1) Para Jean LAPLANCHE en el "Diccionario de Psicoanálisis" dice que el Superyó es una de las instancias de la personalidad, descrita por FREUD en su segunda teoría del aparato psíquico, su función es comparable a la del juez o censos con respecto al yo, clásicamente el superyó se define como el heredero del complejo de edipo, se forma por interiorización de las exigencias y prohibiciones del superyó.

Al final el niño logra una separación completa con al madre, distinguiendo a su si mismo, de las demás personas de su alrededor, a demás gracias a la constancia objetal el niño logra independisarse de la madre, logrando seguir con sus actividades y sus nuevos descubrimientos mientras ella se encuentra ausente.

CONCLUSIONES

- ◆ Los tres primeros años de vida son de suma importancia ya que aquí el niño se consolida como individuo.
MAHLER realiza un estudio completo en los niños recién nacido hasta alrededor de los tres años, en donde el niño logra completar el proceso de “separación-individuación”.
- ◆ En la primera fase “autística normal”, que se da las cuatro primeras semanas de vida del infante, es donde el niño no diferencia su yo del mundo que le rodea, sintiéndose omnipotente ya que cree que sus necesidades son abastecidas por algo proveniente de su interior, y no por una madre protectora.
- ◆ En la fase “simbiótica”, es en donde el niño con la madre forman una matriz indiferenciada, omnipotente, se da un paso muy importante aquí la *sonrisa social*, ya que es el principio de las relaciones sociales de su vida.
- ◆ Al concluir el proceso de “separación-individuación”, el niño logra distinguir a su madre como alguien especial pero diferente a él, alcanza grandes logros como son la caminata que es el primer gran paso hacia la independencia, el lenguaje en donde el niño puede poner en palabras sus deseos e inquietudes, y además aquí se da la identidad sexual del niño.
- ◆ Para que el niño logre todos estos pasos fundamentales necesita tener un ambiente estable que le permita desarrollar de una manera óptima.
- ◆ La maternalización es de suma importancia, ya que el niño desde su nacimiento se va amoldando con la madre, quien tiene que ser protectora, cariñosa, con límites para poder formar de una manera adecuada el yo del niño. Es de suma importancia que los padres conozcan cada una de las etapas que pasa su hijo, ya que es imprescindible educar a los padres para que por medio de su cariño, respeto, enseñanzas, tengan hijos que harán de nuestro lugar un mundo mejor. Por ende la infancia hoy en día debe ser de nuestro centro de atención más aun conociendo que la personalidad del niño, su yo, su identidad se formara a partir de los primeros años de vida.

BIBLIOGRAFIA

- ◆ ANTÓN Sara, Apuntes de Psicoanálisis, Buenos Aires, 2005
- ◆ BEKEI Marta, “Trastornos en la niñez y la adolescencia”, Ediciones nueva visión, Buenos Aires, 1945.
- ◆ LAPLANCHE Jean, “Diccionario de Psicoanálisis”, Editorial Labor, Barcelona 1993
- ◆ MAHLER Margaret, “El nacimiento psicológico del infante humano”, editorial Marymar, Buenos Aires 1975.
- ◆ HARTMAN, H (1952). “Mutuas influencias en el desarrollo del yo y el ello”, México, F.C.E. 1969
- ◆ SPITZ Rene, “Primer año de vida del infante”, París, 1958.

- www.aperturas.com
- www.geocities.com/bibliografias/mahler.htm
- www.winicott.net/español/htm/i-clinica.asp-sik-

ANEXO

BIOGRAFÍA DE MARGARET MAHLER

- Margaret MAHLER, nació en Australia, en la época de la Segunda Guerra Mundial.
- Estudio Medicina y Pediatría, a partir de sus estudios sobre enfermedades neurológicas en la infancia, fue volcándose hacia la consideración de los problemas psicológicos.
- Se especializó en RORSCHACH introduciendo al mismo en la capital Austríaca.
- Emigro a los estado Unidos en 1940, y aquí dirigió un programa en el centro infantil Masters durante muchos años.
- Durante su dirección en una estancia infantil descubrió sobre la órbita crepuscular.
- Contribuyó a la psicología psicoanalítica del yo son sus nociones de simbiosis, sobre el proceso de “*separación-individuación*”.
- Fue pionera junto con BUHLER, DESPERT Y KANNER, en reconocer la existencia de la esquizofrenia infantil.

- Se enfocó en problemas desde lo genético, dinámico y estructural, demostró cómo un niño psicótico es incapaz de valerse del yo materno exterior para estructurar su propio yo, que madura rápidamente y que es rudimentario y vulnerable.

- A partir de su experiencia con *psicosis infantiles*, principalmente con el *síndrome de autismo infantil* y *psicosis simbiótica*, plantea su modelo teórico y de investigación sobre el desarrollo infantil que atraviesa, siendo estas la *autística normal* y la *simbiosis inicial*, estas son necesarias para el *proceso de individuación*, acompañadas de logros y ansiedades que permiten al niño desarrollarse como individuo separado de la madre, que Mahler describe como una cronología minuciosa de fases y subfases.

- La teoría elaborada por MAHLER es antes que nada, un modelo del desarrollo emocional del niño, ella trató de explicar tanto la evolución normal como la patológica.

- Margaret MAHLER falleció en los Estados Unidos en 1985.